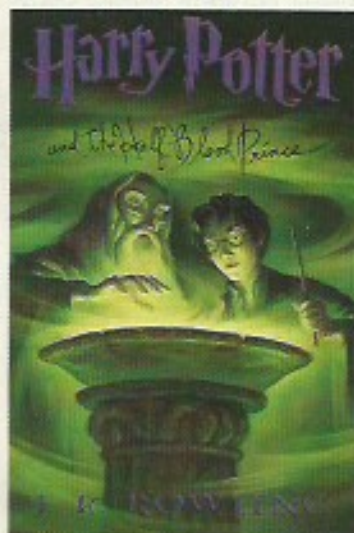


Harry Potter

Cuando ya no exista



Se trata de dinero, no de magia. ¿Quién escribe ahora un nuevo best-seller? Sólo falta un libro para que termine la historia, y los editores están desesperados por encontrar la nueva fórmula que fascine a millones. El encanto por el joven hechicero devolvió a los niños a los libros —y a muchos adultos—, e hizo millonaria a su creadora, pero su fin se acerca. Esta crónica relata las horas en que se vendían millones de ejemplares de *Harry Potter y el Príncipe mestizo* (*Harry Potter and the Half-Blood Prince*). **TEXTO: LOREA CANALES**

NUEVA YORK.- Es 15 de julio y faltan cuarenta y cinco minutos para la medianoche. El taxi avanza a toda velocidad por la séptima avenida. Pasamos dos Barnes & Noble, la cadena de librerías más grande de Estados Unidos, y ya se ven cientos de personas esperando entrar, formando largas serpientes que dan vuelta a la manzana.

Es real, pensé. Está sucediendo. Es como ver la primera sombra en un eclipse solar cuando todas las dudas se desvanecen y te das cuenta que no hay que esperar más: el momento ha llegado y las predicciones de los astrónomos son correctas: la luna cubrirá el sol. Lo sabes al ver la primera uñita de sombra, solo tienes que esperar para presenciar el fenómeno. Harry Potter venderá casi diez millones de libros en 24 horas. La gente ya está afuera esperando.

Pido al taxista que vaya más rápido. Yo también me dirigo a un Barnes & Noble. Entre la docena de estas librerías que salpican la ciudad, he elegido ir a la del Upper West Side. Quizás porque Nueva York es una ciudad perfectamente cuadrículada, sus barrios, salvo algunas excepciones, no tienen nombres sino tan sólo referencias geográficas. "Alto Este, Alto Oeste, Bajo Este, Ciudad Media".

El Upper West Side es el barrio de *Seinfeld* y de los amigos de *Friends*. Es el lugar donde viven los académicos e intelectuales y donde, pensé yo, habría una mayor concentración de niños lectores de Harry Potter. Me equivocaba.



Así lució la librería Gandhi de Miguel Ángel de Quevedo, en la Ciudad de México, el día 16 de julio pasado, cuando salió a la venta la más reciente novela de Harry Potter.

La librería en efecto está a reventar, pero el público no consiste en niños disfrazados acompañados por sus padres, hay algunos, pero ni siquiera son mayoría. No hay mayorías, hay de todo. El público es tan diverso como el que encuentras en esa misma librería un día cualquiera, o en un aeropuerto, o estación de metro. Hay gentes de todas edades, razas y gustos de moda: mujeres entaconadas con jeans ajustados y pelo alaciado que parecen salir de un restaurante de moda; afroamericanos de doscientos kilos; señores trajeados, jóvenes tatuados...

Está Claire, una señora de pelo blanco y bastón, de 71 años, que se dedica a dar clases de Historia de la Ópera. Me cuenta que es una adicta a Potter. Que desde el primer libro quedó encantada pero fue realmente hace un par de años, mientras convalecía de una dolorosa operación en donde tuvieron que reemplazarle casi todos los huesos de su pie derecho cuando quedó enganchada. A Stephen King le sucedió lo mismo después de un accidente de coche. Aparentemente Potter es un gran compañero de cama.

Desde que salió el cuarto volumen, J.K. Rowling planeó la idea de un lanzamiento mundial simultáneo que con cada entrega se ha ido perfeccionando. El cuarto volumen se publicó antes en Inglaterra que en Estados Unidos, y los fans serios tuvieron que esforzarse por conseguir la edición inglesa. En el quinto, hubo filtraciones cuando un periodista del *New York Times* pudo conseguir un libro antes de la fecha. Para éste, el sexto y penúltimo volumen, mandaron imprimir los libros en

localizaciones secretas, e hicieron miles de contratos de confidencialidad. Una librería en Canadá por error vendió quince ejemplares, pero la editorial logró que un juez exigiera que se regresaran los libros sin divulgar su contenido. Así que hoy en la noche, el lanzamiento ha sido casi perfecto. La trama no se ha divulgado.

"No duermes"

Todos los libros se encuentran detrás de las cajas registradoras. Están empaquetados en unas cajas blancas con letras verdes que dicen "Prohibida la venta antes del 16 de julio".

Ya casi es medianoche, y la gente comienza a inquietarse. Algunos portan unas pulseritas verdes (la última adicción a las pulseritas de hule que están tan de moda) que indican que son lectores de Harry. Me pregunto si las empezaré a ver por todos lados, como las amarillas de Armstrong y las color rosa para el cáncer de mama.



J.K. Rowling firma libros en el Castillo de Edimburgo, en Inglaterra, durante el lanzamiento de su nuevo libro.

Rachel es la primera en la fila. Está vestida con blusa blanca, falda tableada y corbata como el uniforme de Hogwarts, la escuela de magia. Le pregunto si pasará toda la noche leyendo. "Si, no pararé hasta que lo termine". ¿Y cómo le vas a hacer para no quedarte dormida?, le pregunto. "Con Harry no te puedes quedar dormida. La autora es un genio para el suspenso, es más, son libros que no puedes leer si quieres dormir, porque son adrenalina pura". Sus ojos, como los de Claire, brillan hechizados.

Katie tiene diez años y está con su mamá. Me confiesa que ella no ha leído ninguno de los libros, aunque se considera fan. "Yo veo las películas, y mi mamá lee los libros. Luego ella me cuenta si hay alguna diferencia". El mundo reconoce a la autora de Potter como la maga que ha devuelto la lectura a los niños, pero por lo menos Katie me refuta ese mito. Su mamá me dice que los libros la intimidan

porque son muy gruesos y contienen palabras difíciles. ¿Pero podría usted leerlos, o comprar los audiolibros? Sugiero. Pero ambas me indican que semejantes esfuerzos no son necesarios, con la película basta.

El quinto volumen de Harry Potter tiene más de ochocientas páginas y aunque su lectura es fluida y atractiva, es cierto que contiene palabras difíciles, algunas de ellas inventadas, así como un buen número de frases en latín.

Por esa razón, el libro fue rechazado por varias casas editoriales antes de que Scholastic reconociera su potencial. La autora era madre soltera y antes de publicar el libro tenía serias dificultades económicas. Ahora es la mujer más rica de Inglaterra, más aun que la reina. Con las ventas del libro y los productos relacionados, ha ganado más de mil millones de dólares, y ya no está soltera: se ha casado con su contador.

Desde que salió el cuarto volumen, J.K. Rowling planeó la idea de un lanzamiento mundial simultáneo, que con cada entrega se ha ido perfeccionando

Harry Potter es un héroe triple. Ha rescatado a los niños de la televisión, ha convertido a su autora de cenicienta a reina y, dentro del libro, es el vencedor del mal

La historia de Jane Rowling es casi tan interesante como la del joven hechicero. Dice que ideó la trama mientras viajaba por Inglaterra en tren y la escribió cuando vivía en Portugal dando clases de inglés. La redactó a mano, sentada en cafés mientras su hija, que entonces era muy pequeña, dormía. Cuando necesitó una copia para ver si se podía publicar, la copió a mano, porque no tenía dinero para sacar fotocopias.

Harry es por esto un héroe triple. Ha rescatado a los niños de la televisión, ha convertido a su autora de cenicienta a reina y, dentro del libro, es el vencedor de las fuerzas del mal.

Quizás por esto el Papa Benedicto II, cuando era tan sólo el cardenal Ratzinger, escribió una carta condenando el libro, diciendo que podía confundir a las jóvenes almas.

El universo de Harry es aquel de la magia, de los *muggles* y los hechiceros, de las escobas voladoras y los dragones de siete cabezas, pero Harry es un héroe de proporciones muy humanas.

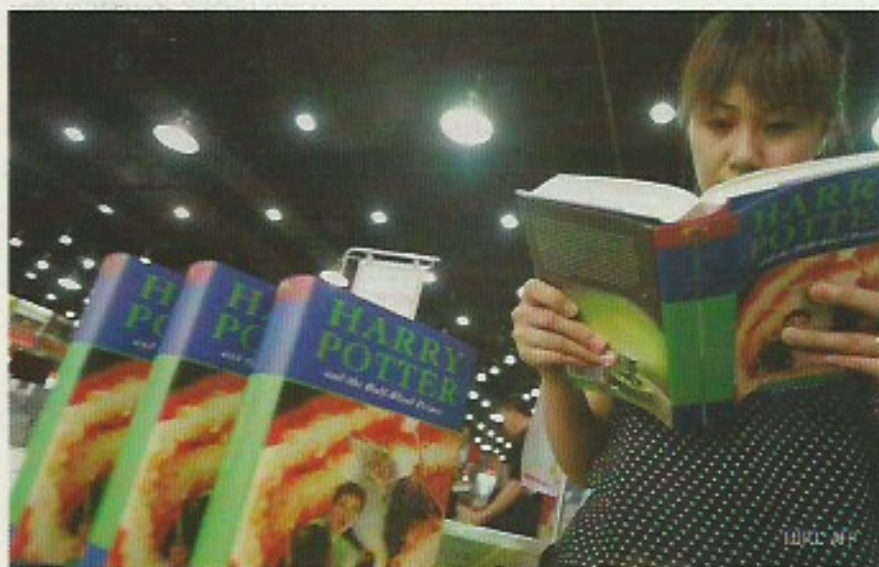
Hechizos públicos

Joseph está a cinco minutos de adquirir el libro. Lleva casi una hora esperando en la fila. De su camiseta sin mangas salen dos brazos musculosos llenos de tatuajes. En su mano izquierda tiene varios anillos con serpientes y dragones. A él le gustan las sagas mitológicas, antes de Potter era un gran fan de *El Señor de los Anillos* y de otros libros fantásticos. Su personaje favorito es Ron. "A mí me gusta Ron porque sabe que es un cobarde, y aun así actúa con valor cuando se le exige, como en aquel juego de ajedrez. También me identifico con él porque no tiene dinero y siente mucha vergüenza por eso, tiene la peor escoba, siempre usa la ropa de sus hermanos mayores y hasta su mascota es más fea que la de los demás. Harry en cambio, siempre es valiente, tiene cofres llenos de oro y sus problemas son de otra índole, está enojado por la muerte de sus padres, sufre por ser famoso. Me cae bien, pero no me identifico".

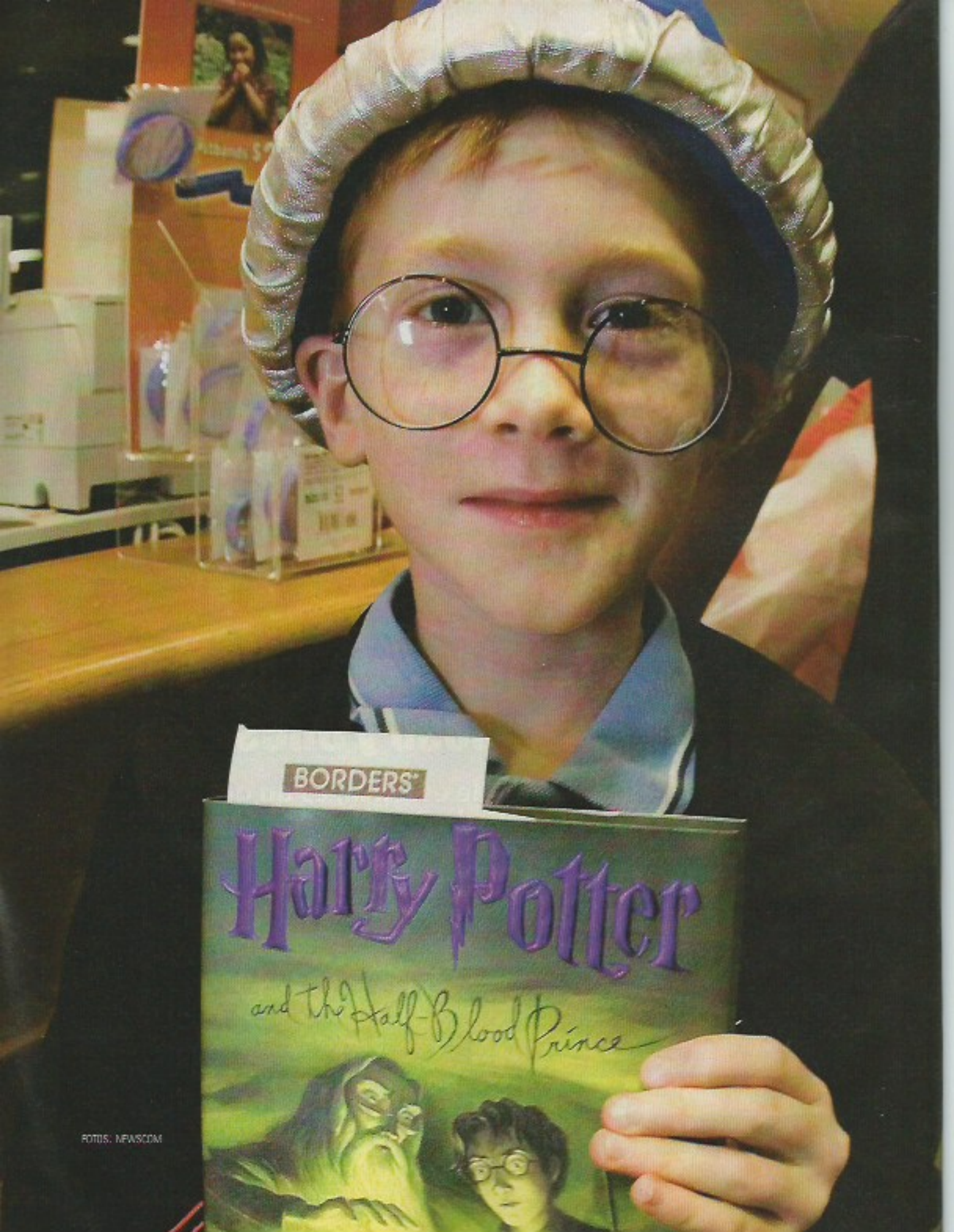
A la conversación se une Alicia quien está formada justo detrás de él. Tiene un vestido azul ceñido a la última moda, y en vez de anillos de serpientes, los de ella son de brillantes. "A mí me gusta Hermione", interrumpe, "es la más inteligente y siempre sabe dónde pintar la raya. Ella es la más madura".

Joseph voltea a verla interesado y empiezan a conversar sobre Hermione. Joseph recalca que a él también le gusta Hermione porque, al igual que él, también tiene problemas de sangre. "Sus papás son humanos y no hechiceros así que no tiene *pedigree*". Están sumergidos en la conversación que se vuelve apasionada y personal. Creo que se gustan y aprovecho para irme.

Ya empezaron a vender los libros y la gente sale caminando con las narices metidas en ellos, no han salido aun de la tienda y ya empiezan la tan anticipada aventura. Algunos de ellos piden las cajas para coleccionarlas. Seguramente mañana se cotizarán en eBay. Parecen fantasmas levitando con la cabeza metida en los libros. Todos menos Joseph y Alicia quienes, libro en mano, siguen conversando. J.K. Rowling los ha hechizado. •



La versión inglesa de *Harry Potter y el Príncipe mestizo* llegó también a lugares como Beijing.



BORDERS™

Harry Potter
and the Half-Blood Prince